

PRESENTACIÓN

PREMIO ARIADNA DE POESÍA 2020

Este libro es un vertiginoso océano de letras luminosas que nos animan a continuar navegando los mares de la creación, la edición y la lectura. A pesar de que en 2020 las circunstancias sanitarias no eran favorables, hicimos brotar fortalezas y cosechar de manera creativa y abundante.

Sin duda, el 2020 quedará en la memoria como un año marcado por la confusión, quizá la pérdida, incluso la tragedia, si pensamos que gran parte de los seres humanos en todo el mundo vieron afectada la salud, el empleo, los estudios, las distintas maneras de diversión, la vida misma.

A pesar de la Pandemia por Covid 19, decidimos convocar al Premio Ariadna de Poesía 2020. El ambiente estaba envuelto en un hálito de incertidumbre. Las medidas de emergencia tomadas por el Gobierno limitaron enormemente el tránsito y la convivencia cotidiana a la que estábamos acostumbrados. Vimos reducida la libertad de ser y de hacer. Tuvimos que practicar nuevos hábitos y costumbres a los que nunca habíamos pensado tener que recurrir.

Por todo ello, en un primer momento creímos que la Convocatoria no tendría amplia respuesta, pero conscientes de que todos tendríamos que quedarnos en casa, aislarnos y realizar

actividades que no comprometieran la salud, nos dimos cuenta que ése era un buen momento para lanzar la Convocatoria, ya que las circunstancias harían que algunos, o muchos escritores, tuvieran tiempo suficiente para sacar del cajón la libreta de apuntes y pulir algunos textos, o rescatar esos archivos con ideas inconclusas que se quedaron en el interior de alguna carpeta, en el disco duro de la computadora, porque si bien vimos reducida la libertad de hacer y de transitar, no fue así con la capacidad para crear y expresar. Lo cual confirmaron varios de los participantes en este premio:

“Realmente la pandemia ha sido un cambio de ritmo total para mi vida. Por un aspecto, ahora tenía un ahorro de tiempo debido a los transportes y el metro que utilizaba para llegar a la Facultad, en Ciudad Universitaria. Por ello, vi una oportunidad que no tenía antes, una posibilidad para desempeñarme en otra área fuera de lo escolar, pero relacionado a mi carrera de Literatura. Así que empecé a leer más y, por consecuencia, a escribir.” (Emmanuel Ballardo Oviedo)

“En esta época de pandemia se dispone de un poco más de tiempo en casa, para dejar fluir la voz poética.” (María Elena Chávez Barba)

“El confinamiento aumentó exponencialmente algunas condiciones para el proceso creativo. Las lecturas no estuvieron sujetas a la inmediatez de la cotidianidad. Mejor aún, los momentos contemplativos, el tiempo para configurar los textos y la búsqueda de elementos que propiciaran la escritura fueron de mayor calidad.” (Axel Nuricumbo)

Acertamos al lanzar la convocatoria para el Premio Ariadna de Poesía 2020. Recibimos más participaciones que en los años anteriores. Muchos de los escritores jóvenes que se inscribieron al Premio en sus emisiones 2018 y 2019 volvieron a hacer-

lo, lo cual es un aliciente, ya que recibimos grandes sorpresas. Hemos comprobado que quienes han sido perseverantes en su participación, no sólo han visto publicados sus textos, sino que han elevado la calidad literaria. Todo ello nos satisface enormemente porque ése es uno de los objetivos primordiales de Editorial Ariadna: motivar el desarrollo de los escritores mexicanos, sobre todo de los más jóvenes, a favor del buen crecimiento de la literatura nacional.

El ganador del Premio Ariadna de Poesía 2020 es Emmanuel Ballardo Oviedo, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con su conjunto de poemas: *Los vicios del alma según Evagrio*.

Evagrio fue un monje cristiano, un asceta al que apodaban *el Solitario*. Nació en Turquía (345 d. C.) y murió en Egipto (399 d. C.). Creó la primera lista de pecados capitales: ocho, a los que llamaba “vicios malvados”.

Basándose en las ideas de Evagrio, Emmanuel crea este conjunto de poemas, en los que descifra, critica, recrea, ironiza las malas costumbres de las almas, aludiendo tanto a personajes de la antigüedad como de la época contemporánea.

Veamos, en “*Gastrimargia*” (Gula): “La gula tiene su marca de nacimiento: / Adán encontró manzanas en el cuello de sus hijos”; en “*Fornicatio*” (Lujuria): “El monje despertó en la celda de un motel / y en las manos grilletes profundos como clavos / Piensa que la cama es antónimo de castidad / y las sábanas son los párpados del deseo/; en “*Philargyria*” (Avaricia): “Un arcoíris empieza en tu bolsillo / y del otro lado termina en tus tarjetas de crédito / Mejor la vida minimalista del diablo / el ángel con desapego de sus alas /; en “*Tristitia*” (Tristeza): “El suicida entiende los pensamientos de la navaja / y mi piel conoce el idioma de la herida.”; en “*Cenodoxia*” (Vanagloria): “Jesús me enseñó a alimentar a

las multitudes / mi sombra es una moneda para los pobres / y mi limosna como la firma de un cheque / sólo para ser un profeta dentro de Instagram / para guiar a mi pueblo de seguidores/”; en “Orgi” (Ira): “Un dios sin manos para que no destruya todo / pero una palabra y la sangre será inflamable: / los torsos serán la tumba del corazón /”.

Como se puede observar, cada verso de los poemas de Emmanuel Ballardo Oviedo contiene imágenes con un sentido figurado que se pueden interpretar de distinta manera, pero que calan hondo y hacen reflexionar en torno al comportamiento humano y también al divino; algunos versos son metáforas redondas que sorprenden por la inteligencia con que están construidas. Este verso de “*Tristia*”: “Camino en círculos y pronto me abrazaré”, lleva a imaginar a un personaje solitario, dando vueltas en el mundo, alrededor de una fuente, alrededor de una cama, o alrededor de una manzana, alrededor de lo que sea, que en su infinita soledad aspira a abrazarse y a consolarse a sí mismo; objetivo que sí lograría el uroboros —imagen alquímica—: la serpiente que se muerde a sí misma la cola, convirtiéndose en el círculo de la eternidad, de la completitud. Pero en la imagen propuesta por Emmanuel, ése ser está condenado a la tristeza eterna, nunca se alcanzará a sí mismo, continuará solo aspirando a lo imposible.

Emmanuel nos cuenta cómo surgió la idea de escribir estos poemas: “Pertenezco a un grupo de estudiantes, en la universidad, que nos dedicamos a leer la *Biblia*. Ahí escuché hablar de la *acedia*. Me resultó interesante porque nunca había escuchado esa palabra. Investigando un poco me di cuenta que la *acedia* es parte de los ocho vicios del alma que propuso Evagrio Póntico, monje medieval. Los siete pecados capitales que conocemos actualmente, en el pasado fueron ocho y los propuso Evagrio.

Es ahí cuando empecé a pensar en hacer poesía con este tema, pensé que podría hacer un poema con cada uno de los vicios, que son equivalentes a cada uno de los pecados. Ya habiendo generando esta idea, teniéndola guardada en el cajón de próximas escrituras, la tomé y empecé a desarrollarla.”

También compartió esta reflexión: “Me siento agradecido y honrado con Editorial Ariadna por la oportunidad que me dieron de escribir poesía y ser leído, y no sólo a mí sino también a todos los que integrarán conmigo esta antología del Premio Ariadna de Poesía 2020. Creo con firmeza que en la actualidad nuestra labor como poetas continúa. La poesía es un campo aparentemente infravalorado pero que, en realidad, es ilimitado y todavía inexplorado. Y tal es nuestra misión: superar la percepción habitual que se tiene de la poesía y situarla por encima de cualquier arte, un paso adelante de la música. Trastocar el lenguaje, desarticular la realidad: la poesía salva.”

La Primera Mención Honorífica la recibió Aarón Rueda, nacido en Veracruz y radicado en Tabasco, cuya poesía ha sido galardonada en múltiples ocasiones. Aarón es un poeta experimentado, poseedor de un estilo muy propio, desarrollado, seguramente, durante largas horas dedicadas a la lectura y a la contemplación. El conjunto de poemas que envió al Premio Ariadna 2020 se titula *Figuras sombrías*. Son un diálogo con poetisas destacadas de la literatura universal. El poeta, luego de sumergirse en la vida y obra de cada una de ellas, detecta ciertas características de su personalidad y lanza sus dardos en forma de versos para hacer algún cuestionamiento, recomendación o reflexión, versos que tratan de decirles a las mujeres elegidas que se les está atendiendo, comprendiendo y que la muerte no ha logrado sepultar su poesía, ya que sus versos han quedado grabados como huellas indelebles en los registros del tiempo.

A Marceline Desbordes-Valmore, poeta francesa nacida en 1786, la única mujer incluida por Paul Verlaine en el libro *Los poetas malditos*, le dice: “Aprieta los párpados y no busques el olor de la sangre en el sonido del fusil, / tú la mujer ninguna esclavizada por hordas de palabras revueltas (...)”. De Eunice Odio, poetisa costarricense nacida en San José en 1919 y fallecida en la Ciudad de México, en 1974, escribe: “La mujer lame sombras y entre sus labios se acurrucan ángeles. / Nada es cierto, sólo en el quebranto de las flores palpita el voraz momento de cerrar los ojos. (...)”; a Dulce María Loynaz, cubana (1902-1997), le hace ver que “La isla tiene el quebranto de verbos apagados / hacia el martirio del silencio en columnas abatidas.” A la estadounidense Emily Dickinson (1830-1886), la ve “plantar un árbol antes de que muera como una buena cristiana”, y le pregunta: “¿Quién apagó la voz del ferrocarril? / En la mañana el firmamento luce pálido / y la sangre cae sobre el polvo.”

Estos cuatro poemas de Aarón Rueda son sólo una muestra de una larga serie, que seguramente ya tiene escrita o que tiene en mente escribir, me atrevería a confirmar; y me encantaría que pronto los diera a conocer. Aarón es un poeta de hondura, de amplia sensibilidad, que sabe hacer emerger los versos de cualquier superficie o materia, sea humana, vegetal o mineral, ya que su olfato sabe detectar la poesía en cualquier elemento de la Naturaleza.

La segunda mención honorífica es para María Elena Chávez Barba, poeta nacida en Tepic, Nayarit. Artista sensible, intérprete y profesora de piano. Mujer de gran imaginación, que sabe unir las palabras y alcanzar resultados innovadores. Por ejemplo: “pan poético”, “alcatraz abstruso / del tiempo.” / “manzanescas palabras” (en “Por escribirte”). O “A veces es ruisenior de violetas aleteos / soplando preces del sol confabulado.” “Esa

azul hazaña de labial luz / canta esculpiendo galaxias de poesía” (En “Sonriendo”). En “A ellos”, la poeta crea un ambiente propicio en donde los niños no nacidos se desenvuelvan libremente: “Juegan en la azul pupila del planeta / entre las níveas sábanas del Sumo / y se amamantan de estrellas lácteas / talqueándose con polvo de luna. / Sus eructitos entonan la nota ‘la’ / siempre presente en el universo. / Himnos cósmicos apenas perceptibles / le susurran a las madres / los besos de topacio que la vida les negó. /

Del surgimiento de estos poemas, María Elena comenta: “Por escribirte” es una de tantas versiones sobre la revelación de la necesidad personal de escribir poesía; “Sonriendo” es una manera asertiva que me autopropongo de coexistir en la vida; “A ellos” es mi defensa y ofrenda hondamente amorosa, a aquellos que no pudieron nacer por alguna natural o siniestra razón; asimismo a los hijos que mi vientre no pudo engendrar y que la vida me negó.”

María Elena empezó a escribir desde niña, pero lo hizo con más conciencia al pasar de los años. Le agradecemos haber nos compartido sus experiencias en torno a su despertar y a sus primeros pasos como poeta:

“La escritura comenzó desde que estudiaba la educación secundaria (1980-1983,) motivada por las clases de Español que impartía la maestra Margarita Enríquez Torres (†), en la Secundaria por Cooperación del Estado para Señoritas “Miguel Alemán”, viéndome motivada por sus amenas e interesantes enseñanzas sobre literatura y cultura en general. Y, en calidad de incipiente, aunque mi escritura fue escasa y pueril, persistió eventualmente en años posteriores, hasta principios de los años noventa —aproximadamente—, cuando la Universidad donde estudiaba la carrera de la cual me titulé —en Guadalajara, Jalisco—

co—, lanzó una convocatoria de poesía a la madre al estudiantado, misma en la que participé y obtuve un reconocimiento. (...)

”Fue hasta años más tarde, después de que volví a mi tierra natal —Tepic—, aproximadamente en 1995, cuando empecé a ‘creérmela’ (deben ser comillas dentro de comillas) —como hasta hoy, aunque no de manera productiva y constante, puesto que no es, ni nunca ha sido mi fuente de trabajo. Esto incluye la influencia directa o indirectamente de mi abuela paterna María Teresa Padilla, quien desde siempre, fue asidua lectora de poesía, sobretodo mística-religiosa; con ella, conocí a sor Juana Inés de la Cruz; asimismo, también creo haber recibido influencia de un amigo; intelectual, maestro, ensayista y declamador nayarita Rodolfo Pérez Rosales, a quien conocí en aquellos tiempos...”

La tercera mención honorífica la obtuvo el poeta chiapaneco Axel Nuricumbo, quien participó en los Premios Ariadna de Poesía 2018 y 2019, sus poemas se pueden hallar en esos libros, y es satisfactorio decir que la poesía de Axel ha venido evolucionando. Últimamente ha recibido las enseñanzas de un gran poeta mexicano: “Mi ingreso al Taller del maestro Óscar Oliva fue un gran paso. En cuanto me enteré de la convocatoria, supe que quería formar parte del grupo. Los requisitos del CEFLyCL eran simples: una carta de solicitud, una plica de identificación y algunos textos propios. Fue un par de semanas después que recibí una respuesta positiva. Ya dentro del taller he tenido la suerte de coincidir con algunas personas que ya conocía y, por supuesto, pude conocer al maestro, su grupo de trabajo y muchas personas interesantes y talentosas. Ha sido una gran experiencia.”

“Decálogo de remembranzas” es un poema que inicia con una invocación a las nueve musas griegas, a las que solicita derramar sus virtudes en la escritura: “Polimnia, deja recoger el

fruto que nace en tu silencio. Terpsícore, suelta tu canto de sirena, quiero perderme entre mis sueños.”

El poema de Axel es un canto de amor, escrito en prosa, a manera de epístola, en él destacan los momentos en que los versos, surgidos de manera natural y espontánea— pero ungidos por la fuerza de la emoción— revelan a un poeta que podrá volar bastante alto: “Eres clímax y ¡oh! mar abierto, cuánta avidez de ti, cuánta sed de tu sal, cuántos diamantes en las ondeantes sábanas azules de tu cuerpo.” “A ti, mujer laurel, este elogio de lluvia, estas gotas de riego. Seguirás creciendo alrededor de mí. Haces que el día nazca a través tuyo.”

De su poema, Axel nos dice: “La idea general de ‘Decálogo de remembranzas’ surgió de una conversación respecto al recuerdo y su carácter ficcional, asimismo, de cómo estas ficciones influyen en nuestra percepción de las personas que han compartido algún fragmento de tiempo con nosotros. La idea era enumerar diez “musas” que se erigieran entre lo real y lo imaginario y así formar una serie de lamentos o arrepentimientos provenientes de una memoria engañosa. En cuanto a la forma, no logré una métrica regular así que preferí confiar en la voz, aún sin demasiado éxito, pero considero que son perceptibles algunos ritmos constantes.”

Editorial Ariadna agradece a los escritores que participaron en el Premio Ariadna de Poesía 2020, no sólo a quien obtuvo el Primer Lugar y a quienes alcanzaron las Menciones Honoríficas, también a los incluidos como finalistas en las versiones digital e impresa y a quienes en esta emisión 2020 no fueron seleccionados, ya que todos hicieron posible que el objetivo del Premio llegara a buen término. En el próximo Premio Ariadna de Cuento 2021 habrá de nuevo oportunidades para todos los

escritores que deseen seguir participando, por supuesto con inscripción gratuita.

*Cada premio es un reto, un logro, la satisfacción de traer luz impresa
a escritores que se atreven a participar.
Escribimos para seguir vivos, publicamos para alcanzar la inmortalidad.*

CATALINA MIRANDA
Directora de Editorial Ariadna
Enero de 2021

Si deseas ver todos los testimonios, perfiles y
fotografías de los participantes, entra en:

<https://www.editorialariadna.com>
<https://www.editorialariadna.com/premio-ariadna-de-poesia-2020>

Si deseas publicar tu
propio libro físico o
digital (*e-Book*)
consulta nuestros
paquetes con ventajas y descuentos
especiales.

www.editorialariadna.com